

## EL ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO COMO APOORTE A LAS CONSTRUCCIONES 'ALTERNAS' DE SENTIDO

Mariana Jesús Ortecho<sup>1</sup>

### Resumen

El presente artículo pretende analizar algunos de los rasgos discursivos que han caracterizado a un conjunto de documentos escritos, de posicionamiento y difusión, producidos por una experiencia particular orientada a fomentar el debate en torno a la problemática de la falta de distribución de recursos.: la Campaña 'Ningún Hogar Pobre en Argentina' La consideración crítica de estas producciones lingüísticas aspira a complejizar la discusión en torno a las posibilidades de comprensión y definición de las características 'disidentes' que este tipo de propuesta de sentido pretende ofrecer al patrón dominante de significación, tendiente a reproducir relaciones sociales asimétricas o de dominación.

### Palabras clave

Discurso Crítico – Pobreza – Posiciones disidentes

### Abstract

This article analyzes some of the discursive features that have characterized a series of written documents produced by a particular experience: the campaign 'No poor households in Argentina', aimed to state position and encourage the debate on the lack distribution of resources. The critical consideration of these linguistic productions attempts to enrich the discussion of the possibilities of understanding and defining the 'dissidents' characteristics that this type of semantic proposal offers as alternative to the dominant pattern of significance which reproduces asymmetrical relations of domination.

### Keywords

Critical Discourse – Poverty – Dissident positions

## Introducción

Si el valor de la tarea de análisis de discurso es siempre, y de algún modo, poner en crisis las construcciones de sentido que se han efectivizado en determinadas situaciones, naturalizándose como maneras de percibir y sentir, resulta clara la razón de existencia de una corriente como la del Análisis Crítico del Discurso cuyos objetivos están explícitamente orientados a revisar cómo se inscriben en las producciones discursivas (fundamentalmente mediáticas o gubernamentales) todas aquellas significaciones tendientes a reproducir relaciones de dominación (Van Dijk, 1999; Wodak, 2007).

El propósito subyacente es, desde esta línea de trabajo, evidenciar bajo qué formas expresivas y en qué fragmentos de la discursividad social se alojarían las piezas de un sistema ideológico<sup>2</sup> que soporta y fomenta la inequidad de diversas maneras.

Ahora bien, es importante considerar que estas construcciones de discurso, reproductoras de relaciones sociales asimétricas, no están exclusivamente localizadas en un determinado sector sino que circulan, de modo más o menos fluido, en todos los ámbitos sociales. Aún en discursos de grupos que definen su propia ideología como ‘contrahegemónica’ pueden encontrarse elementos comunes a aquellas propuestas de sentido provenientes de sectores dominantes en términos de poder político y económico. Es decir que por debajo de ciertos posicionamientos de superficie que se presentan como antitéticos pueden encontrarse similares –e incluso idénticos- axiomas sobre los cuales se construyen diferentes producciones de discurso. Así por ejemplo, en muchos de los documentos elaborados desde organizaciones sociales, que tienen por misión transformar estas relaciones de dominación, pueden encontrarse fuertes marcas semánticas del modelo de producción de sentido puesto por ellas mismas en cuestionamiento.

Es por ello que resulta importante preguntarse hasta qué punto estas producciones de discurso se constituyen efectivamente como alternas e indagar sobre aquellos aspectos sobre los cuales residen, o debieran residir, las diferencias respecto de los discursos dominantes que contribuyen a perpetuar las relaciones de sometimiento social.

En primer término, para iniciar esta indagación será necesario caracterizar o situar de algún modo las producciones consideradas dominantes, ya que las segundas por su posición de alternas parecieran sólo definirse en relación a ellas.

Si bien, y tal como se dijo, se entiende aquí que los discursos hegemónicos y alternos están dispersos en todo el entramado social, es imprescindible reconocer que algunos ámbitos, y más precisamente algunos actores, están actualmente identificados a uno y otro tipo de posición por su emplazamiento en el sistema político-económico de relaciones de producción y distribución de recursos.

Así por ejemplo, los organismos oficiales internacionales, tales como Naciones Unidas, generalmente son asociados a posturas que, de modo encubierto, defienden la continuidad del orden social actual mediante acciones paliativas de injerencia política que no logran constituirse como correctivas de nivel estructural. Suele señalarse que sus recomendaciones sólo aconsejan aliviar o atenuar situaciones que se perciben como problemáticas, pero que de ningún modo pretenden impactar en las razones matriciales que generan las múltiples situaciones de vulneración de derechos, como podrían considerarse, por ejemplo, las relaciones comerciales asimétricas planteadas entre países centrales y periféricos.

En relación a ello, las muy diversas críticas y propuestas realizadas desde diferentes ámbitos de la sociedad civil a las políticas implementadas por los gobiernos que siguen algunos de los lineamientos de este organismo, y obedecen las instrucciones de otros como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional, se han manifestado en las últimas décadas como las 'otras voces'.

La diversidad de agrupaciones aquí referida ha logrado, mediante espacios de encuentro y articulación, transformar el escenario político-social de occidente, generando numerosos y diversos juegos de diálogo entre discursos que se posicionan como oficiales o hegemónicos y aquellos que se autoproclaman contra-hegemónicos y disidentes.

De este modo, numerosísimas entidades abocadas a diversas temáticas, que incluyen en sus objetivos la incidencia política no partidaria, diseñan, concertan y realizan

actividades que pretenden replicar públicamente a los contenidos elaborados desde instancias gubernamentales, u organismos próximos a ellas, en un intento de identificación por la diferencia.

Asimismo, y como modalidad cada vez más acentuada, estas críticas toman la forma de ‘campañas de concientización’ que pretenden sensibilizar a la población y fomentar la reflexión respecto de ciertos temas.

La problemática de la pobreza, o falta de distribución de recursos, y los asuntos relacionados al ambiente probablemente sean las cuestiones más convocantes que, como fisuras de un modelo civilizatorio, reúnen a distintas instituciones que entienden necesario fortalecer posturas opuestas al patrón cultural imperante.

Uno de los últimos episodios en relación a esta dinámica de diálogo inter-sectorial antes mencionado lo constituye la elaboración de la Declaración del Milenio<sup>3</sup> y su traducción en ocho objetivos, seguida de la respuesta de numerosas organizaciones alrededor del mundo objetando algunos puntos allí expuestos y exigiendo el efectivo cumplimiento de otros, referidos en el mismo documento.

En el año 2005 se consolidó, por este motivo, una coalición internacional denominada ‘Llamado mundial de acción contra la pobreza’ cuyas metas se establecieron en torno a promover el debate y ejercer presión a los gobiernos en relación a temas como la ‘justicia en el comercio internacional’, ‘la cancelación de las deudas ilegítimas’ y el ‘financiamiento para el desarrollo’.

Impulsada fuertemente desde CIVICUS<sup>4</sup>, esta mega articulación realizó diversas acciones en diferentes regiones del mundo, de acuerdo al perfil de las organizaciones que en cada zona se ocupó de llevarla adelante.

En el caso de Argentina, se constituyó una plataforma que tomó varias redes de trabajo activas e intentó recuperar la trama organizativa que la experiencia del Frente Nacional contra la Pobreza<sup>5</sup> había dejado algunos años atrás.

Sin embargo, la situación organizacional en esta nueva oportunidad fue completamente diferente. En primer lugar, gran parte del trabajo se sostuvo sobre un proyecto financiado por OXFAM-NOBIV<sup>6</sup> que comprometía acciones alineadas a las metas de la coalición internacional estableciendo como actividad central la promoción del debate acerca de la desigual distribución de la riqueza en Argentina y el mundo.

De esta manera, se generó una mesa nacional que coordinó las acciones realizadas en cinco regiones del país: Noreste, Noroeste, Centro-Cuyo, Metropolitana y Patagonia. Las prácticas discursivas efectivizadas incluyeron, entre otras, la elaboración de documentos escritos, materiales gráficos de difusión y acciones performáticas en la vía pública. Los textos lingüísticos específicamente, y parte de los cuales se analizan en esta oportunidad, permitieron acordar y situar posicionamientos al interior de la red entre los actores participantes, y hacia afuera como respuestas a los discursos oficiales, nacionales e internacionales

El interés de este trabajo reside en reflexionar sobre esta experiencia, en tanto práctica discursiva, revisando las características que la constituyeron, o intentaron constituir, siguiendo sus propias proclamas como ‘alternas’.

Es importante aclarar que no se pretende usar aquello observado en este caso como ‘representativo’ de todo el universo de organizaciones sociales que dedican sus esfuerzos a la incidencia política no partidaria. De modo diferente, dentro de un enfoque metodológico netamente cualitativo, y siguiendo la idea de Robert Stake (1994: 243) se considera el estudio de esta experiencia como un modo de obtener nuevos elementos respecto del amplio conjunto al que pertenece. Así, mediante el análisis de las producciones discursivas de esta coalición en particular se intentará aportar a la complejización del fenómeno en estudio, entendido como la producción de discursos alternos provenientes de organizaciones sociales. Por ello, de ningún modo se aspirará a proponer conclusiones inmediatamente generalizables a otros casos afines.

Los materiales trabajados en la fase de análisis que aquí se presenta forman parte de un corpus más amplio que incluye, como se mencionó anteriormente, producciones audiovisuales –de registro de intervenciones performáticas callejeras- y piezas gráficas de distribución masiva. Sin embargo, este trabajo se realiza exclusivamente sobre tres

producciones lingüísticas: 1) 'Documento Base Inicial GCAP Argentina', primer discurso común consensuado en 2005 por las organizaciones que formaron parte de la experiencia; 2) 'Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe de Seguimiento 2007. Una mirada desde las Organizaciones de la Sociedad Civil' y 3) 'Declaración de la Plataforma Argentina del Llamado Mundial contra las causas de la Pobreza' pronunciado en la Cumbre de los Pueblos por la Soberanía y la Integración Sudamericana.<sup>7</sup>

### **Las múltiples hipótesis como eslabones de sentido en procesos de investigación**

Siempre que se inicia un trabajo investigativo se abre un proceso de sucesivas y concatenadas decisiones.

En primer término es importante recordar que cualquier asunto escogido para iniciar una indagación científica se restringe a un área de interés valorada como relevante, escogiendo algunos aspectos que delimitarán los contornos del 'objeto' de estudio que luego será abordado.

En relación a ello, las hipótesis como postulados que pretenden ponerse a prueba a lo largo de una investigación pertenecen, como se sabe, a un modelo de ciencia experimental enmarcado en el paradigma positivista. Esta modalidad de indagación resulta irreconciliable a aquellas propuestas investigativas que se proponen dilucidar sobre procesos de significación social desde un punto de vista complejo.<sup>8</sup> Sin embargo, las hipótesis entendidas como articulaciones de sentido que relacionan múltiples elementos, y que como tales constituyen algunas de las representaciones valorativas provisorias sobre el objeto a indagar, se consideran no sólo importantes para la tarea de análisis del discurso sino esenciales de ser identificadas y explicitadas en una primera instancia.

El propósito como se dijo, no sería evidenciarlas para ponerlas a prueba, refutándolas o confirmándolas, sino advertir cuáles aspectos serán tenidos en cuenta en la práctica interpretativa que constituye el trabajo de análisis propiamente dicho. Por lo tanto, las hipótesis son, desde esta perspectiva, los puntos de partida desde los cuáles se construye la propuesta de sentido del propio proceso de investigación.

Ahora bien, asumido esto resulta claro que, en rigor, cualquier objeto de estudio no es sino un conjunto de postulados hipotéticos que van ajustándose y transformando en la medida en que el proceso de la labor científica se desenvuelve y desarrolla.

De esta forma, las proposiciones resultantes del análisis discursivo que a continuación se ofrece pueden entenderse como los ‘mojones de sentido’ que hasta aquí guían un proceso de indagación en torno a la caracterización de discursos provenientes de organizaciones sociales en relación a aquellos rasgos que efectivamente aparecen en sus construcciones como ‘disidentes’ o ‘alternativos’ al sistema axiológico dominante.

### **La incongruencia: un síntoma del dinamismo semántico discursivo**

En primer término y en relación al caso sobre el que aquí se trabaja, la red nacional ‘Ningún Hogar Pobre en Argentina’ del Llamado Mundial a la Acción contra la Pobreza, es preciso detenerse en el modo en que el tema mismo de la falta de distribución de recursos es planteado o presentado para su tratamiento.

Es necesario advertir como punto de partida que el amplio reconocimiento de las condiciones de privación en la que viven miles de millones de personas en el mundo, en relación a satisfacción de necesidades básicas, ha convertido esta problemática en un eje recurrente de la discursividad social.

El punto de vista dominante en torno a la forma de comprender, entender y representar esta compleja situación aparece con claridad mediante el modo en que esta problemática es tematizada. Es decir, a través del eje de sentido principal que, colocado en primera posición a modo de tópico (Van Dijk, 2008:233), refiere en casi todas las oportunidades a la ‘pobreza’, circunscribiendo el problema, paradójicamente, a los propios sectores vulnerados.

De esta manera resulta frecuente que distintos grupos sociales se expresen respecto de la necesidad de ‘luchar contra la pobreza’ o ‘combatir a la pobreza’ como si éstas debieran ser las acciones centrales para superar la emergencia y reproducción de estas situaciones de vulnerabilidad social.

Ahora bien, no es necesario detallar aquí que la precarización de las condiciones de vida de los mayoritarios sectores de la población está enteramente vinculada al proceso de acumulación de recursos económicos que otros sectores provocan y usufructúan. Por tanto, el hecho de que determinados medios masivos de comunicación o ciertos organismos oficiales de gobierno –nacional o transnacional- omitan este elemento en sus producciones discursivas puede resultar lógico siempre y cuando se asuma como un gesto defensor del orden neoliberal. Así se comprendería que la evasión de esta porción explicativa del fenómeno de empobrecimiento global tenga como propósito defender el poder de la dinámica de mercado sobre la apropiación de los recursos. Pero claramente este no es el interés de las organizaciones de la sociedad civil que aspiran erigir un conjunto de críticas contundentes al sistema generador de asimetrías sociales. Por lo que el modelo de sentido que problematiza a la pobreza y no a la acumulación puede entenderse como un fragmento medular del tejido semántico hegemónico que es reproducido, aún sin la mínima intención, por estos actores que entre logros y fracasos se esfuerzan por colocarse en las periferias del ‘establishment ideológico’.

Clara manifestación de lo expresado anteriormente resulta de observar la elección del nombre que embandera esta campaña: ‘Ningún Hogar Pobre en Argentina’. Sin duda lo irrisible de una expresión alternativa como ‘Ningún Hogar Rico en Argentina’ da cuenta de lo inaceptable que resulta aún hoy comprender y representar la problemática desde este punto de vista. Parece claro que la ‘fastuosidad’ o la ‘opulencia’ en cualquiera de sus formas no constituyen cualidades reprobables en el sistema axiológico dominante.

Sucedo que, como se señaló más arriba, los sistemas de cognición social no son estructuras ordenadas e íntegramente coherentes sino que presentan zonas de contradicción e incompatibilidad conceptual que es necesario advertir y poner de manifiesto.

Desde un punto de vista macrosocial, y trayendo a colación la noción de ‘semiósfera’ aportada por Iuri Lotman (1996), puede pensarse el conjunto de informaciones culturales como un sistema dinámico constituido por un centro de valores hegemónicos y un área perimetral de elementos nuevos y fronterizos. De este modo podría imaginarse que una nueva mirada social está emergiendo desde los márgenes del entramado

ideológico y como tal no sólo es heterogénea sino que dialoga para ser comprendida con otros valores del núcleo dominante, por lo que aparece aún débil y contradictoria.

Las producciones discursivas de este caso en particular presentan de modo recurrente esta constitución híbrida que logra albergar en una propuesta general significados divergentes. Sin embargo, el planteo de este trabajo propone interpretar esta incongruencia de términos semánticos como una manifestación fehaciente de que cada producción textual es sólo una marca o un registro estático del permanente e incapturable movimiento que constituye el infinito proceso de producción de sentido.

Así como la problemática abordada por esta campaña coloca en el eje de la discusión a la pobreza a pesar de manifestar que los procesos de pauperización son sólo algunos de los múltiples efectos del fenómeno de extrema acumulación, la noción de desarrollo aparece asimismo con un valor semántico ciertamente confuso e incluso contradictorio.

Las diversas críticas y acusaciones que estos discursos realizan podrían entenderse como distintas facetas de una denuncia general a un modelo de civilización que privilegia el crecimiento económico por sobre el bienestar ambiental y social.

Ahora bien, es precisamente este patrón civilizatorio el que ha engendrado aquella concepción que supone una senda evolutiva, única por cierto y universal, que todas las culturas y sociedades debieran transitar en pos de lograr alcanzar el máximo estadio de 'desarrollo'. Pero al indagar sobre los componentes que constituyen este indicador, que bien pudiera ser el Índice de Desarrollo Humano determinado por Naciones Unidas por ejemplo, se pone de manifiesto que un elemento central en su cálculo es el Producto Interno Bruto per cápita. Es decir que el valor monetario de la producción de bienes y servicios es hoy un aspecto medular en la clasificación que designa como 'desarrollados' a los países con mayor productividad económica a pesar de que en muchos casos ésta sea posible, como se dijo, por las disimetrías planteadas históricamente en las relaciones comerciales entre ellos y aquellos denominados 'subdesarrollados' o 'en vías de desarrollo'. Esto mismo es señalado en uno de los discursos aquí analizados al poner en discusión la significación del concepto de la siguiente manera:

‘De este modo, planteamos una definición de desarrollo<sup>9</sup> distinta a la de mero crecimiento del PBI de la visión neoliberal, pero también de la reducida a la mera expansión de las libertades y de las capacidades individuales. Así, definimos al **desarrollo como un crecimiento que sea sustentable en lo económico y en lo ambiental, que sea productivo con cohesión social y se base en una visión estratégica compartida.**’ (Párrafo 48 de la ‘Declaración de la Plataforma Argentina del Llamado Mundial contra las causas de la Pobreza’)<sup>10</sup>

Pero a pesar de poner explícitamente en crisis el valor semántico de esta noción, puede encontrarse que el mismo término es recurrentemente empleado a lo largo de los tres documentos analizados mediante la concepción hegemónica:

‘...reglas de libre comercio que se traducen en enormes beneficios para los países que tienen un amplio desarrollo y perjudican a los que basan sus economías en la producción primaria.’ (Párrafo 27 del ‘Documento Base Inicial GCAP Argentina’; líneas segunda y tercera).

‘...las imposiciones de los Organismos Multilaterales, como la Organización Mundial del Comercio (OMC) y otros, que avalan el proteccionismo en naciones desarrolladas, y critican fervientemente las tasas de protección nacional que aplican países en vía de desarrollo...’ (Párrafo 104 del Documento ‘Objetivos de Desarrollo del Milenio’; líneas seis, siete y ocho).

‘Porque no se trata de abrir nuestros mercados a los productos industriales y las compras del sector público a cambio de la reducción de los aranceles a la exportación de los productos primarios de los países en desarrollo’ (Párrafo 804 del Documento ‘Objetivos de Desarrollo del Milenio’; primera, segunda y tercera línea)

El esfuerzo por resemantizar la noción ‘desarrollo’, expresado en el primer párrafo transcrito, parece desvanecerse después tras el hábito social del uso del término.

Si se acepta que mediante las estructuras de oposición y equivalencias de valores y significados que un texto emplea es posible deducir buena parte del sistema axiológico que ha permitido la emergencia de ese discurso en cuestión (Artiles Gil, 1990:38-39) resulta imprescindible identificar este juego de doble significación. Aquí la incongruencia aparece porque dos lugares semánticos antagónicos (de valoración positiva y negativa) están ocupados por una misma expresión.

Parece que la voluntad e intención ideológica de estas organizaciones, plasmada en estos fragmentos, refieren la noción de ‘desarrollo’ a ‘modelo deficiente’ pero la inercia cognitiva hace que este término vuelva a emplearse una y otra vez para aludir al atributo de un ‘estadio’ de evolución societal que ya habría sido alcanzado por determinados países.

La pauperización de grandes sectores poblacionales es un rasgo constitutivo del modelo de desarrollo fomentado desde la civilización occidental. Por tanto esta discordancia de sentido sólo puede comprenderse al considerar que en este tipo de discurso coexiste la mirada ‘alterna’ emergente, que rechaza naturalizar a la pobreza como parte de las sociedades contemporáneas o resiste comprenderla como un rasgo accesorio desvinculado de las matrices civilizatorias occidentales, con aquel punto de vista ‘hegemónico’ e incluso tradicional que sigue promoviendo el ‘desarrollo’, el crecimiento económico y la acumulación, como propuso hacerlo el proyecto moderno europeo.

### **Las estrategias discursivas como matrices vinculares**

Desde un punto de vista comunicacional, que pone énfasis en los procesos de relación desencadenados en toda producción de discurso, es importante atender aquellos rasgos de la producción signica que condicionan las cualidades de vinculación que indefectiblemente se establecen entre las instancias de producción e interpretación.

Tal como lo señala Norman Fairclough (1991:153) los discursos públicos que son producidos para un intérprete anónimo pueden considerarse manipulativos en tanto asumen un mundo de referencias y sentidos compartidos que están, no parcial sino exclusivamente, localizados en el polo del actor generador de esa específica significación. Como se sabe, cualquier texto es una urdimbre de signos enlazados entre sí, pero ligados a su vez a otras producciones anteriores, respecto de las cuales se establece como respuesta o referencia. Esta intertextualidad, o interdiscursividad en el caso de textos semantizados, se manifiesta muchas veces de modo tácito a través de implicaciones o suposiciones que indirectamente imponen un recorrido de sentido al intérprete, naturalizando estas asociaciones como las únicas posibles, o al menos como aquellas pertinentes de ser efectuadas (Van Dijk, 2008: 234-239; Fairclough, 2003: 58-61). Ahora bien, este rasgo que parece constitutivo de las comunicaciones masivas

adquiere diversos matices de acuerdo al uso de otras estrategias específicas desplegadas en cada particular construcción.

Así por ejemplo, en los tres documentos analizados puede observarse un predominio de la modalidad gramatical declarativa e imperativa que posiciona al productor del mensaje (en este caso el conjunto de organizaciones que se responsabiliza firmando cada una de las piezas) como poseedor de la 'verdad'. Se trata de una recurrente utilización de expresiones asertivas que apela a un marco de valores incuestionados, en este caso el de los derechos humanos, describiendo desde allí los múltiples modos en que las situaciones de pobreza deben interpretarse como violaciones a estos postulados de justicia y orden normativo.

Desde luego aquí no se intenta reprochar estos basamentos discursivos en términos éticos o morales; el propósito es simplemente reparar en esta modalidad en tanto estrategia de construcción, ya que es imprescindible considerar que los textos situados, o pretendidamente situados, desde la objetividad suelen generar una distancia jerárquica inevitable entre las instancias de producción e interpretación del mensaje. Esta modalidad, siendo característica de la publicidad comercial y de la propaganda política, es sin duda uno de los recursos más frecuentes y por tanto 'dominantes' en tanto patrón de producción de sentido de los discursos públicos, aunque no necesariamente masivos. El propósito en este tipo de construcción es generar la imagen de un productor cuya misión es 'informar la verdad' o 'comunicar mediante expresiones traslúcidas los meros hechos' exhortando desde esta posición de autoridad a pensar de una determinada manera o realizar ciertas acciones consecuentes.

Es importante recordar que todo pronunciamiento, cuyo propósito sea lograr la adhesión del interlocutor, emplea recursos orientados a generar empatía con la instancia de recepción. La apelación a las emociones es en relación a ello otra de las estrategias más usuales, ya que la afectivización de los relatos tiende generalmente a volver aceptable la orientación de sentido que un discurso propone (Kerbrat-Orecchioni, 1997: 162). Sin embargo, este tipo de recurso no suele ser bien considerado en el tratamiento de ciertos temas, fundamentalmente aquellos relacionados con el sufrimiento humano, como es el caso de la pobreza. El uso y abuso de este recurso que han hecho los medios masivos de comunicación, y particularmente la 'prensa amarilla', lo han convertido en un artificio

ampliamente reprobado en la opinión pública y por tanto eludido por todas aquellas producciones que pretenden erigirse como legítimas en el marco general de lo aceptable.

Ahora bien, los discursos de organizaciones sociales parecieran, ante la imposibilidad de emplear esta estrategia, apoyar sus propuestas en una axiologización excesiva de sus postulados. El planteo de fondo suele asumir a la pobreza como algo inaceptable, prescribiendo y exhortando, desde allí, acciones que como se señaló antes debieran realizarse para ‘eliminarla’ o ‘combatirla’.

Los siguientes fragmentos dan cuenta de esta modalidad declarativa y prescriptiva que se ha caracterizado en líneas anteriores, y que constituye un rasgo sostenido de los documentos analizados:

‘Asumiendo que la situación descripta es estructural, que no se vincula con una crisis pasajera y que tiene que ver con cambios en el conjunto del funcionamiento de la sociedad, el accionar deberá estar dirigido tanto a neutralizar los efectos más perversos de la crisis, como a atacar las causas que la provocan.’ (Párrafo 93 del ‘Documento Base Inicial GCAP Argentina’; líneas segunda, tercera y cuarta).

‘En cinco años, la Argentina ha logrado bajar la pobreza del 54 al 27% y el desempleo del 22 al 9%. Es un logro indiscutible, y se corresponde con cinco años consecutivos de un fuerte crecimiento de la economía y con políticas macroeconómicas orientadas a favorecer la producción y a generar empleo. Sin embargo, esta mejora tiene una contracara que es necesario asumir’ (Párrafo 152 del Documento ‘Objetivos de Desarrollo del Milenio’; primera, segunda, tercera y cuarta línea)

En ambos párrafos puede advertirse el uso de oraciones declarativas –bajo estructuras de sujeto, verbo y complementos- que indican estados de situación y que incluso refieren a la propia producción argumental, como una ‘descripción’. Esta forma discursiva se jacta de representar objetivamente a la realidad para lo cual busca amparo en aquellos recursos que están legitimados socialmente. Las referencias cuantitativas<sup>11</sup>, como se ha señalado mediante el subrayado en el último ejemplo, aparecen así como los instrumentos ineludibles para dar suficiente tenor a estas argumentaciones. Luego, de manera consecuente a esta impostación discursiva, aparece el modo imperativo que, a

través de verbos como ‘deber’ o expresiones ‘de necesidad’, preceptúan sobre el modo en que deben entenderse e intervenir las situaciones aludidas.

Lo que se intenta buscar aquí, a través de estas observaciones, son aquellos elementos que por reiterados se tornan regulares y como tales se transforman en constitutivos de estos tipos de discurso, planteando así un modelo relacional o una matriz vincular entre productores e intérpretes. Por ello es importante advertir que el sentido construido mediante significaciones que pretenden imponerse como objetivas o normativas plantea una correspondencia jerárquica entre las partes involucradas en ese proceso discursivo.

La noción de ‘género’ que ha propuesto Norman Fairclough (2003:75) como instrumento analítico para reflexionar sobre las distintas posibilidades de interactuar discursivamente es una herramienta útil y pertinente para considerar los elementos aquí planteados ya que las modalidades de relación posibles entre distintos actores sociales se concretiza siempre a través de la institucionalización de determinados patrones de construcción discursiva. La combinación de estos ‘géneros’ pre-existentes, establecidos como regularidades en el nivel del orden del discurso, es lo que posibilita la generación de nuevos modos de producción y de nuevas alternativas a los procesos de interpretación.

### **Representaciones de una escena virtual**

Si se entiende que cada fragmento de discurso representa, evoca y crea virtualmente a sus objetos referidos, caracterizándolos y disponiéndolos de cierta manera a través de una serie de relaciones vinculantes y condicionantes, puede aceptarse que toda producción de sentido construye, de modo más o menos elaborado, un marco de situación o escena virtual. Allí se sitúa siempre a un conjunto de actores (individuales o colectivos) definidos, como se dijo, por las vinculaciones que entre ellos sostienen, es decir, por los roles que desde cada punto establecen con su entorno. De esta manera y al interior de este tejido dramático<sup>12</sup> se describen acciones que, también de manera recursiva, determinan a sus agentes pero que a su vez son por ellos mismos definidas.

Este juego de definiciones relacionales se construye en diferentes niveles del discurso e involucra diversos aspectos. Las categorizaciones léxicas que refieren a cada agente, mediante sustantivos y adjetivos por ejemplo, se complementan por las acciones

atribuidas a ellos bosquejando procesos activos, pasivos u ocultándolos tras expresiones nominalizadas (Fairclough 2002:177-179). Así mediante múltiples y cruzadas referencias se teje y define el entramado completo de tensiones que pretende describir un proceso o un estado de situación.

Los documentos analizados parecieran, en relación a estas disposiciones de rol, señalar tres grandes colectivos de sujetos constituidos por: organizaciones, instituciones e individuos.

- En primer término, y mediante diversas alusiones, se delinea la figura de quiénes se atribuyen la responsabilidad de los propios discursos y que ante la situación ‘descripta’ deciden esgrimir sus opiniones exhortando a la acción:

‘Las abajo firmantes, Organizaciones sociales, religiosas, políticas, gremiales y personalidades de la Argentina, convocad@s por el “Llamado mundial a la acción contra la Pobreza”, hemos elaborado este documento...’ (Párrafo 4 del ‘Documento Base Inicial GCAP Argentina’; líneas primera y segunda).

Es interesante observar el modo en que estas líneas presentan, de modo introductorio y sintético, la procedencia de las partes que constituyen la alianza. El recurso de la enumeración pareciera querer enfatizar que se trata de muy diversas agrupaciones, e incluso de individuos que no pertenecen a ninguna de ellos. Así, esta presentación indicaría que las acciones de campaña promovidas en estos discursos van más allá de los intereses sectoriales que cada una de estas entidades pudiera tener. Habría ‘algo’, la problemática de la falta de distribución de recursos o ‘la pobreza’, que convoca a este heterogéneo conjunto de organizaciones que se asume como parte de un escenario social en conflicto.

- En segundo término, y en relación a lo mencionado en el punto anterior, aparece la mención a la porción social crítica, o al menos sintomática, que es representada por los sectores vulnerados:

‘Los números son símbolos fríos, pero éstos representan personas, millones de seres humanos que en cada momento del día y de la noche carecen de alimento.’ (Párrafo 16 del ‘Documento Base Inicial GCAP Argentina’; primera y segunda línea)

‘Atrapada en el ciclo de la pobreza, la mujer carece de acceso a los recursos y los servicios para cambiar su situación.’ (Párrafo 372 del Documento ‘Objetivos de Desarrollo del Milenio’; línea sexta y séptima).

‘La potenciación del papel económico de la mujer es un factor de importancia crítica para liberar a millones de personas que están atrapadas en el círculo de la pobreza y el hambre.’ (Párrafo 365 del Documento ‘Objetivos de Desarrollo del Milenio’; cuarta, quinta y sexta línea).

‘Lo concreto es que, en el siglo XXI, 58 mil personas mueren cada día de hambre y enfermedades de fácil prevención.’ (Párrafo 12 del ‘Documento Base Inicial GCAP Argentina’; primera y segunda línea)

‘América Latina constituye una de las regiones más inequitativas del planeta, con profundas brechas distributivas entre los sectores más ricos y más pobres de la región, donde 221 millones de personas viven en situación de pobreza...’ (Párrafo 16 de la ‘Declaración de la Plataforma Argentina del Llamado Mundial contra las causas de la Pobreza’; primera y segunda línea).

En estos ejemplos puede advertirse que este tipo de discurso reproduce la modalidad empleada por los medios masivos de comunicación para referir a este sector social. Tomando como referencia el trabajo realizado por Irene Vasilachis de Gialdino (2003: 103-116) sobre las representaciones sociales construidas por la prensa gráfica para referir a las personas que viven en la calle<sup>13</sup>, puede encontrarse que de modo coincidente estos textos definen a los sectores aludidos por la negación, caracterizando a estas personas mediante la alusión a lo que no poseen, carecen o padecen. El empleo de verbos y complementos como los subrayados en los fragmentos anteriores da cuenta de esta modalidad, que sin duda se ha establecido como patrón dominante para representar lingüísticamente a esta ‘porción social.’ Así, los ‘sectores pobres’ parecieran tener visibilidad social, ser distinguidos e identificados sólo por ese atributo de privación.

Es importante mencionar que los discursos aquí analizados, a diferencia de los discursos mediáticos considerados en la investigación de Vasilachis de Gialdino, sí emplean expresiones asertivas que refieren a estos sujetos como ‘personas’. Por tanto, y siguiendo la propuesta interpretativa y analítica de esta autora (2003:99-100), debe aclararse que estas piezas discursivas no promueven la negación identitaria a nivel ontológico ya que no se tergiversa el componente esencial, aunque las alusiones a las

condiciones existenciales de vida sí tiendan a reproducir las representaciones dominantes.

- En tercer y último término aparece el conjunto de actores de orden macrosocial que define su rol por la relación de responsabilidad que sostiene respecto de las situaciones denunciadas:

‘Esos países ricos subsidian su producción agropecuaria, dificultando todavía más las exportaciones de los productores de materias primas; desatan guerras por intereses económicos en nombre de valores que no profesan y devastan el medio ambiente con la degradación y la polución producida por sus excesos; promovieron el endeudamiento externo para atarnos a condiciones que acentúan su dominio.’ (Párrafo 27 del ‘Documento Base Inicial GCAP Argentina’; de tercera a sexta línea)

‘El ODM Asegurar un medio ambiente sostenible requiere de por sí de articulaciones globales, donde los que principalmente deben comprometerse para garantizar un medioambiente sustentable son los países desarrollados que realizan un consumo “casi depredatorio” de recursos naturales, poniendo en juego al planeta y la continuidad de la especie humana. Por ejemplo, América del Norte consume el 25% del total de los hidrocarburos mientras que sólo produce el 4% del total mundial.’ (Párrafo 783 del Documento ‘Objetivos de Desarrollo del Milenio’; de cuarta a octava línea.)

‘En ese sentido, resulta difícil que los ODM a nivel nacional se cumplan si no se modifica la estructura desigual de poder por la que los países ricos, Organismos Multilaterales y Empresas Transnacionales imponen condicionalidades y ejercen la dominación sobre los países pobres.’ (Párrafo 785 del Documento ‘Objetivos de Desarrollo del Milenio’; tercera, cuarta y quinta línea).

Mediante estas explícitas referencias a los ‘responsables’ se cierra el tejido dramático de modo tradicional. Las acciones que recrean virtual y discursivamente el espacio social real describen procesos transactivos (Hodge y Kress, 1993:15-61) que disponen como sujetos de hacer a aquellas entidades poderosas, en términos políticos y económicos, que sojuzgan a los sectores subalternos vulnerados. Desde este núcleo de sentido, todo el desarrollo de los discursos se vuelve entonces hacia la revelación detallada del modo en que estas acciones son consumadas a través de diferentes instrumentos y mecanismos de operacionalización.

## **La dramaturgia: Una noción provechosa para reflexionar sobre la disidencia discursiva**

Al inicio de este trabajo se planteaba la pregunta sobre las características discursivas que pueden nominarse alternas o emergentes en relación a aquellas que sustentan la reproducción de relaciones sociales asimétricas. El análisis realizado se ciñó a un caso específico, del cual se han pretendido recuperar algunos elementos para complejizar la discusión en torno a las nuevas relaciones inter-actorales planteadas entre los sectores oficiales o de gobierno y las múltiples entidades que desde la sociedad civil pretenden oponer sentido a estas fuerzas ideológicas, pero también y desde luego, políticas y económicas.

Se planteaba ya en las primeras líneas que si bien puede considerarse relativamente sencillo diferenciar posiciones de dominación o subalternidad en el sistema de producción y distribución, estas ubicaciones no se corresponden estricta y directamente con discursos que puedan caracterizarse enteramente como hegemónicos o alternos. Por lo tanto, el propósito del trabajo no fue realizar una comparación entre uno y otro tipo de discurso sino identificar, en las piezas seleccionadas del conjunto producido por la coalición 'Ningún Hogar Pobre en Argentina', elementos que pudieran reconocerse como constitutivos del modelo axiológico-discursivo dominante.

De esta manera, y en primer lugar se intentó señalar la manera en que estos documentos proponen una mirada crítica a ciertos rasgos del patrón civilizatorio occidental, cuestionando el creciente fenómeno de acumulación e intentando resemantizar la noción 'desarrollo'. Sin embargo y como se señaló, estas críticas no parecen poder realizarse sino por dentro de la lógica dominante que tematiza esta compleja problemática en la 'pobreza', colocándola en el eje de la discusión, a la vez que de modo casi compulsivo emplea el término 'desarrollo' repetidas veces para referir a un conjunto de países que como denominador común sólo poseen posiciones más favorables en el sistema de producción mundial. Pareciera entonces haber un núcleo axiológico que estos discursos no logran romper, sino sólo quebrar o agrietar desde algunas críticas y denuncias generadas desde su interior.

En segundo lugar se propuso entender a determinadas estrategias discursivas como concretizaciones de modelos relacionales. Así, y mediante algunos ejemplos, se sugería

considerar a aquellas inflexiones discursivas que aspiran posicionar a la instancia de producción en tanto autoridad objetiva como recursos que generan distancias jerárquicas entre ésta parte del proceso de comunicación y la instancia de interpretación. Se señalaba asimismo que ante la ‘imposibilidad’ de afectivizar la propuesta general de sentido, estos discursos parecieran refugiarse en argumentaciones excesivamente axiológicas, que desde ‘el deber ser’ indican prescriptivamente cómo debe pensarse y actuar respecto de la problemática planteada.

Por último se intentó indicar de que manera la representación virtual escénica, que atravesaba las líneas de sentido de los tres documentos analizados, proponía un modelo de tensiones simple, en el que sólo se construye un proceso accional transactivo que es representado desde diferentes puntos de vista a lo largo del desarrollo de los textos. Allí se trajo a colación la noción de dramaturgia por ser un concepto amplio que permite reflexionar en torno a cualquier proceso de producción de sentido integrando diferentes niveles de análisis como los expuestos en los puntos anteriores.

Sucede que desde una perspectiva más amplia la dramaturgia puede pensarse como el conjunto de principios de construcción de cualquier tipo de representación (no exclusivamente verbal) que integra componentes éticos y estéticos, y que como tal establece una relación virtual entre una instancia de producción y otra de interpretación. Se trata de cualquier propuesta semiótica que incluya una dimensión axiológica, derivada de un sistema de valores subyacente, manifiesta en una concretización formal (lingüística, visual, audiovisual, etc.) y que a partir de su propuesta perceptual inaugure un proceso de comunicación entre al menos dos partes<sup>14</sup> intervinientes diferenciables.

Ahora bien, ¿Cómo puede pensarse un principio de construcción discursiva alterna que no reproduzca los rasgos y recursos mencionados anteriormente?

Los estudios sobre dramaturgia han establecido una distinción fundamental para diferenciar patrones compositivos, que si bien han sido pensados para discursos literarios o escénicos, pueden tomarse como caracterizaciones muy fértiles a la hora de reflexionar sobre cualquier tipo de producción.

En pos de discriminar el tipo de vinculación que el sistema de la representación establece con el intérprete, lector o 'receptor', se ha nominado como 'aristotélica' a la propuesta dramaturgía que, basada en una estructura accional simple, está orientada a generar empatía con la instancia de interpretación mediante la identificación catártica (Pavis, 1998:50). De esta manera, se reserva la noción de dramaturgia 'épica' (al modo brechtiano) a aquellas producciones de discurso que no apoyan su desarrollo sobre un eje de acción único sino que producen una multiplicidad de situaciones destinadas a ofrecer diversos elementos, distanciando al intérprete con el objetivo de promover su capacidad crítica y finalmente cooperativa en el proceso mismo de construcción de sentido. Y esta característica es precisamente la que se valora como útil y provechosa de ser recuperada a la luz de la reflexión crítica que aquí se pretende aportar sobre los discursos de esta campaña en particular, y de este tipo de organización social en general.

Valga entonces preguntarse si la intención última y la posibilidad efectiva de estos textos analizados es la de promover a la crítica y la propia elaboración por parte del lector o si todo el andamiaje expositivo y argumental aspira simplemente a la adscripción o adhesión a su propuesta de sentido.

Si la producción literaria o teatral, apelando a los recursos dramaturgícos clásicos o aristotélicos, intenta generar empatía catártica mediante la identificación pasional, podría pensarse que los discursos aquí analizados intentan provocar adhesión axiológica mediante argumentaciones exhortativas. Ahora bien, es importante advertir que en ningún caso se busca contribuir a la autonomía en el proceso interpretativo. Éste probablemente, sea el elemento más importante y digno de atención.

¿Pero cómo podría articularse una propuesta textual que apueste por la elaboración crítica del intérprete?

En las alternativas épicas, de construcción literaria o escénica, el efecto buscado denominado 'distanciamiento' o 'extrañamiento' consiste en desactivar todos aquellos mecanismos que pasivizan al intérprete. Por lo tanto, se procura romper la linealidad de aquellas estructuras narrativas que se imponen como articulaciones argumentales unívocas o como descripciones de hechos destinadas sólo a conmover en términos de empatía emocional. Lo que se procura, por el contrario, es indagar sobre principios de

construcción capaces de politizar, pero no sólo los ‘contenidos’ sino los propios procesos discursivos.

Sobre la base entonces de lo dicho anteriormente: ¿Podría considerarse alterno un tipo de producción que no use un sistema de valores de modo normativo sino que asuma a la dimensión axiológica como un espacio con áreas de contradicción? ¿Podría renunciarse, por otra parte, a la aspiración de lograr un punto de vista enteramente objetivo o una descripción ‘veraz’ en pos de establecer relaciones de paridad entre las partes intervinientes en un proceso de comunicación? ¿Sería posible emplear estructuras de sentido que excedan las articulaciones de causa y efecto lineales, muchas veces representadas a través de procesos accionales?

### **Conclusiones**

Es importante aclarar que las conclusiones que este trabajo ofrece se entienden en rigor, y como se mencionó en las primeras páginas, como hipótesis provisionarias o proposiciones de sentido que seguirán transformándose y tornándose más eficaces a la luz de próximas dilucidaciones e interpretaciones. Por otra parte, resulta claro que el corolario de estas reflexiones sólo tiende a abrir nuevas preguntas y espera asimismo haber invitado a incluir nuevos elementos.

Reflexionar respecto de los rasgos que pueden considerarse dominantes o disidentes, en términos de construcción discursiva, es un asunto siempre complejo y además delicado si se trata de comprender el grado de eficacia que logran aquellas iniciativas provenientes de organizaciones abocadas a esta actividad.

El Análisis Crítico del Discurso, en diálogo por supuesto con otras áreas de estudio, puede constituir un aporte esencial para intentar dilucidar sobre la naturaleza de estos procesos; ya que como se ha dicho, las simientes de sentido que promueven (voluntaria o involuntariamente) la reproducción de las relaciones sociales de dominación se alojan en distintos fragmentos de la infinita red del discurso social.

Por tanto, no sólo aquellos pronunciamientos racistas, clasistas o sexistas deben entenderse como las células de sentido de este organismo de disimetrías que constituye la sociedad occidental actual. Muchas de las características discursivas de las

producciones de mayor circulación y legitimidad podrían entenderse como piezas del complejo sistema axiológico que asume, acepta y naturaliza no sólo determinadas y específicas relaciones sociales desiguales sino las matrices relacionales, siempre discursivas, que de modo oculto las avalan y promueven.

El desafío asumido por quienes se proponen hacer de los estudios sobre discurso contribuciones a un proceso de transformación quizás sea tan ambicioso como necesario ya que todos aquellos cambios, que provengan de la acción de hombres y mujeres, serán fruto de previas transformaciones en el modo social de significar los múltiples vínculos que constituyen el mundo que hoy conocemos. Por tanto, una forma de acompañar aquellos procesos que intentan promover transformaciones sociales profundas consiste en sugerir nuevas formas de construir sentido, revisando sobre aquellas características discursivas que hoy podrían considerarse efectivamente emergentes.

### Referencias bibliográficas

Artiles Gil, L. (1990) *Análisis del discurso. Introducción a su teoría y práctica*. Santo Domingo: Centro Cultural Poveda.

Fairclough, N. (1991) *Language and Power*. United Kingdom: Longman Group.

Fairclough, N. (2002) *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity.

Fairclough, N. (2003). *Analysing Discourse: textual analysis for social research*. London: Routledge.

Goffman, E. (1997) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortú.

Hodge, R.I.V and Kress, G. (1993) *Language as Ideology*. London: Routledge.

Kerbrat-Orecchioni, K. (1997) *La enunciación de la subjetividad en el lenguaje* (3ra ed.) Buenos Aires: Edicial.

Morin, E. (2004) *El paradigma de la complejidad. Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

Pavis, P. (1998) *Diccionario del Teatro. Dramaturgia, estética, semiología*. Barcelona: Paidós.

Raiter, A. (2008) *Analizar el uso lingüístico es analizar ideología*. En Julia Zullo (comp.) *La caja de Pandora: Representación del mundo de los medios*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.

Stake, R. (1994) Case Studies. In Norman K. Denzin and Ivonna S. Lincoln (Eds.) *Handbook of qualitative research*. (pp. 236-247). Thousand Oaks, CA: Sage.

Van Dijk, T. (1999) El análisis crítico del discurso. *Anthropos* 186, 23-36.

Van Dijk, T. (2008) Semántica del discurso e ideología. *Discurso y Sociedad*. Vol. 2 (1), 201-261.

Vasilachis de Gialdino, I. (2003) *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona: Gedisa.

Wodak, R. (2007) What CDA is about – a summary of its history, important concepts and its developments. In Ruth Wodak and Michael Meyer (Eds.) *Methods of critical discourse analysis* (pp.1-13) London: Sage.

---

<sup>1</sup> Licenciada en Artes por la Universidad Nacional de Córdoba-Argentina y doctoranda del Centro de Estudios Avanzados de la misma institución. Actualmente es becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con sede en el Centro de Estudios Avanzados-Unidad Ejecutora. Su área de investigación está centrada en los Estudios sobre Discurso y sus aplicaciones a proyectos de Desarrollo Social. Como investigadora en formación ha realizado presentaciones en congresos y simposios, publicado artículos en revistas nacionales e internacionales, y participado en diversos proyectos de investigación-acción social, desde su temática de indagación y líneas vinculadas. Su dirección electrónica de contacto es: [mensajedelettras@hotmail.com](mailto:mensajedelettras@hotmail.com)

<sup>2</sup> La noción de ‘sistema ideológico’ que aquí se emplea adscribe a muchos de los conceptos asociados a la definición de ‘ideología’ ofrecidos por Van Dijk (2008). Específicamente se recupera la idea de sistema de cognición social, como elemento presente en grupos dominantes –pero también subalternos- que posee algunas zonas más definidas y diáfanos así como otras áreas de mayor oscuridad y contradicción axiológica o conceptual.

<sup>3</sup> Proclamación firmada en el año 2000 por 189 jefes de Estado y Gobierno en el marco de actividades de la Asamblea General de Naciones Unidas.

<sup>4</sup> CIVICUS es una alianza internacional que reúne a muy diversas organizaciones del sector civil de más de 110 países. Sus acciones están alineadas a la promoción de la participación ciudadana en la incidencia política. ([www.civicus.org](http://www.civicus.org))

<sup>5</sup> El Frente Nacional contra la Pobreza (FRENAPO) fue una coalición coordinada desde el Centro de Trabajadores de la Argentina (CTA) que llevó a cabo una Consulta Popular en el año 2001 solicitando pronunciamiento ciudadano sobre la implementación de la Asignación Universal para menores y el Seguro de Empleo como medidas redistributivas.

<sup>6</sup> Organización anglo-holandesa para la Cooperación Internacional que apoya distintas acciones alrededor del mundo tendientes a revertir las situaciones de inequidad social y vulneración de derechos humanos.

<sup>7</sup> Evento organizado por la Alianza Social Continental, la Campaña Continental contra el ALCA y el Movimiento por la Soberanía y la Integración de los Pueblos realizado en la ciudad de Córdoba, Argentina, en el año 2006.

<sup>8</sup> Se adscribe aquí a la noción de ‘complejidad’ propuesta por Edgar Morin (2004: 87-110) recuperando la intención de construir, mediante el uso de este concepto, un paradigma científico que incluya relaciones explicativas no lineales, unidireccionales o exentas de contradicción. Por ello, la meta de las indagaciones alineadas a esta corriente no perseguirá validar una hipótesis explicativa, que relacione causalmente dos

---

elementos, sino que intentará encontrar diferentes modos de relación que sobredeterminen la ocurrencia de ciertos fenómenos, discursivos en este caso.

<sup>9</sup> Los subrayados están agregados para este trabajo, a diferencia de los fragmentos de fuente resaltada – bold o negrita- que pertenecen a la versión de texto original.

<sup>10</sup> La numeración de párrafos y líneas se corresponde con la dispuesta por Atlas.Ti, el software mediante el cual se efectuó el análisis.

<sup>11</sup> En relación al empleo de expresiones estadísticas y a la consideración que suele tenerse de ellas respecto de su capacidad ‘objetiva’ de representar la realidad, resulta útil recuperar el planteo de Alejandro Raiter (2008:37) que entiende a todos los enunciados como ideológicos, en tanto construyen unidades gramaticales – que de modo directo o indirecto – describen u ocultan acciones efectivamente realizadas por sujetos agentes humanos.

<sup>12</sup> La idea de entramado dramático se usa aquí de modo semejante al propuesto por Erving Goffman (1997). Se entiende que esta perspectiva analítica es útil para pensar cualquier proceso de interacción social, y no debe ceñirse exclusivamente a aquellas situaciones de encuentro presencial directo. La noción de dramaturgia como urdimbre de elementos que incluyen situación, tiempo, actores, acciones, etc. es una perspectiva útil para reflexionar sobre cualquier fenómeno social ya que es una dimensión constitutiva de toda interacción, de nivel micro, medio o macro.

<sup>13</sup> La investigación referida se circunscribió específicamente a cuatro periódicos argentinos (La Nación, La Prensa, Página 12 y Clarín) entre los años 1993 y 2001.

<sup>14</sup> Para definir estas dos partes o instancias se recupera aquí lo expuesto por Kerbrat-Orecchioni, (1997:228) al referirse a la caracterización del sujeto de la enunciación discursiva. Allí la autora precisa que no se trata de una entidad ‘psicológica homogénea y monolítica’ sino un objeto complejo en el que se combinan rasgos individuales, sociales y universales. Valga decir entonces, que para entender a estas ‘partes’ intervinientes en un determinado proceso de comunicación, puede pensarse en entidades abstractas que no se corresponden con personas específicamente sino con instancias de composición o producción por un lado e interpretación y lectura por otro.